

Dear Friends,

I share with you the following commentary written in the 5th Century. Our living faith and living tradition have endured the tests and trials of every age. Thank you for keeping faith and for the many ways you've made possible the beauty of our recent religious commemorations and celebrations. Your generosity in prayer, ministry, and action keeps us ever enduring in hope and well-being. Since we are still in the Easter Season I extend to you the words so often spoken by the Risen Christ, *Be not afraid – Peace be with you!*

Fr. Anthony Buś, C.R. - Pastor

**Commentary on the Gospel of St. John
St. Cyril of Alexandria**

Christ gave his own body for the life of all men.

"I am dying for all men," says the Lord. "I am dying to give them life through myself and to redeem the whole human race through my humanity. In my death, death itself will die and man's fallen nature will rise again with me. I wanted to be like my brothers in every respect, so I became a man like you, a descendant of Abraham." Understanding this well Saint Paul says: *As children of a family share the same flesh and blood, he too shared our human nature so that by his death he could destroy the power of the devil, the prince of death.* Death itself and the prince of death could be destroyed only by Christ, who is above all, giving himself up as a ransom for all.

And so, speaking as a spotless victim offering himself for us to God the Father, Christ says in one of the psalms: *You desired no sacrifices or offerings, but you have prepared a body for me. You took no pleasure in holocausts or sin offerings. Then I said, "Behold, I am coming."* He was crucified for all, desiring his one death for all to give all of us life in him. It was impossible for him to be conquered by death; nor could he who by his very nature is life be subject to corruption. Yet we know that Christ offered his flesh for the life of the world from his own prayer, *Holy Father, protect them. For their sake I consecrate myself.* By saying that he consecrates himself he means that he offers himself to God as a spotless and sweet-smelling sacrifice. According to the law, anything offered upon the altar was consecrated and considered holy. So Christ gave his own body for the life of all, and makes it the channel through which life flows once more into us.

Estimados Amigos,

Comparto con ustedes el siguiente comentario escrito en el siglo 5. Nuestra fe viviente y tradición viviente han perdurado las pruebas y juicios de cada era. Gracias por mantener la fe y por las muchas maneras por las cuales han hecho posible la belleza de nuestras recientes conmemoraciones y celebraciones religiosas. Su generosidad por medio de la oración, del ministerio, y acciones nos mantienen en esperanza y bienestar perdurable. Ya que todavía nos encontramos en la Temporada de la Pascua, les extiendo palabras a menudo dadas por el Cristo Resucitado, *¡No teman – que la Paz esté con ustedes!*

Padre Anthony Buś, C.R. – Párroco

**Del Comentario de
san Cirilo de Alejandría, Obispo,
sobre el evangelio de san Juan**

*Cristo entregó su cuerpo por la vida
de todos los hombres.*

"Muero por todos—dice el Señor--, para que todos tanguen vida por mí, y con mi carne he redimido la carne de todos. Con mi muerte será destruida la muerte, y la naturaleza humana, derrumbada junto con la mía, resucitará. Por esto me he hecho como uno d vosotros, es decir, hombre de la descendencia de Abraham, para asemejarme en todo a mis hermanos."

San Pablo, que había entendido bien esto, dice: *Así pues, como los hijos participan de la carne y de la sangre, también él entró a participar de las mismas, para reducir a la impotencia, por su muerte, al que retenía el imperio de la muerte, es decir, al demonio.*

Nunca hubiera podido ser destruido de otra manera el que retenía el imperio de la muerte, y por tanto la misma muerte, si Cristo no se hubiese entregado a sí mismo por nosotros, él solo en pago por todos; pues él estaba por encima de todos.

Por esto dice en el salmo, al ofrecerse a Dios Padre como víctima inmaculada: *No quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no te complaciste en holocaustos ni en sacrificios por el pecado; entonces yo exclamé: "Ya estoy aquí."*

Fue crucificado por todos y en favor de todos, a fin de que, muriendo uno solo por todos, todos vivamos en él; pues no era posible que la vida estuviera sujeta a la muerte o que sucumbiera a la corrupción, según su propia naturaleza. Por sus mismas palabras sabemos que Cristo ofreció su carne por la vida del mundo, ya que dice: *Padre santo, guárdalos.* Y también: *Yo por ellos me santifico* (es decir: "Me ofrezco en sacrificio.")

Al decir me santifico, quiere decir: "Me consagro y ofrezco como víctima en olor de suavidad"; ya que, según la ley antigua, era santificado o llamado santo lo que se ofrecía sobre el altar. Cristo, pues, entregó su cuerpo por la vida de todos los hombres y, por su mismo cuerpo, vuelve a introducir la vida en nosotros.